REPÚBLICA ARGENTINA MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN

Dirección General de Minas, Geología e Hidrología

MAIPT 1241 - BUENOS AIRES

Publicación Nº 77

551.49: 553.72,75 (82.52,61)
(Clasificación bibliográfica decimal)

NOTA SOBRE AGUAS CLORURADAS CALCICAS DE SAN JUAN Y NEUQUEN

POR EL

DOCTOR HERCULES CORTI



Precio: \$ 0,80

BUENOS AIRES

1345 — Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación

1930

NOTA SOBRE AGUAS CLORURADAS CALCICAS DE SAN JUAN Y NEUQUEN

El químico que ha tenido la oportunidad de analizar o ensayar muestras de agua que proceden de perforaciones de Plaza Huincul y recogidas de napas que se encuentran alrededor de 600 metros de profundidad, se sorprende continuamente mientras ejecuta el análisis o el ensayo. Le llama la atención, en primer lugar, el color rojizo, su aspecto turbio y el abundante sedimento, también rojizo, que denuncia la indudable presencia de una abundante proporción de compuestos de hierro; filtrándola pasa perfectamente límpida, pero se nota que la parte filtrada, de color muy ligeramente amarillento, se enturbia después de cierto tiempo y continúa precipitando (OH)₃Fe, disminuyendo el porcentaje de hierro disuelto al estado de (CO₃H)₂Fe.

Es curioso también el olor penetrante que se percibe en las muestras de estas aguas, olor que a algunos químicos les recuerda el olor del yodoformo y a otros el del ácido fénico, pero que no es ni exactamente igual al yodoformo ni al ácido fénico. En algunas muestras este olor está disimulado por la presencia de pequeñas cantidades de petróleo.

Iniciado el análisis, se nota la abundante cantidad de cloruros que obliga a diluir convenientemente el agua, para evaluar con mayor exactitud el contenido de cloro.

No se puede obtener perfectamente el residuo seco: mientras éste se pesa, absorbe con avidez el agua del ambiente y aumenta tan rápidamente de peso que imposibilita la pesada del exacto residuo seco. La naturaleza de este residuo nos obliga a tomar precauciones especiales para obtener el dato seguro del residuo seco a 110°, o nos obliga a determinar el residuo sulfúrico, si deseamos conocer la suma de las bases que tienen estas curiosas aguas. La abundante cantidad de calcio que se nos revela al iniciar el análisis y que nos obliga, como en el caso de los cloruros, a diluir convenientemente el agua para realizar con exactitud la evaluación del calcio; la escasa cantidad de CO₂, SiO₂ y SO₂ y las características del residuo seco nos permiten comprobar que nos hallamos en presencia de un agua con abundante cantidad de cloruro de calcio. Es especialmente sorprendente que algunas muestras no contienen absolutamente sulfatos, aun procediendo sobre porciones concentradas de estas muestras.

Al revisar los datos analíticos ordinarios de estas aguas, no existen dudas de que las sales que continen están constituídas por abundantes cantidades de cloruros de sodio, calcio y magnesio.

Un empleado técnico de la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos, me manifestó que el agua salada de Plaza Huincul contenía bario; hecha la investigación en una muestra, pude verificar la presencia del bario, que luego evaluó el doctor Héctor H. Alvarez, hallando

0,25 % de bario.

Al ensayar un método de evaluación, basado en la precipitación de la sal de bario mediante adición de solución saturada de SO₄Ca, hallé un dato más alto del que me dió el doctor H. H. ALVAREZ en la misma muestra y al verificar la pureza del SO₄Ba obtenido pude comprobar al espectroscopio que lo que pesé como sulfato de bario era una mezcla de este compuesto con sulfato de estroncio.

Una característica que me preocupó fué la causa del olor sui generis que se percibe en esta agua. En cierta ocasión mostré una muestra a un grupo de profesores de química y dos profesores eminentes de química orgánica no titubearon en manifestarme que el olor era el del yodoformo, y otro profesor que tiene una reputación bien ganada en estudios de aguas, me indicó, sin poder precisar la publicación, que había

leído que existían aguas en donde se ha hallado yodoformo.

Una prueba convincente de la existencia del yodoformo, hubiera sido la presencia de yodo; pero en éstas aguas, la existencia del yodo no probaría nada, pues la casi totalidad de las aguas saladas o de las sales naturales lo contienen conjuntamente con el bromo. La cantidad de yodoformo que existiera en el agua sería tan pequeña que no creo que sus reactivos permitan ponerlo en evidencia y sería menester seguir procedimientos especiales para extraerlo previamente de grandes cantidades de agua. El señor Enrique Herrero Ducloux (H.), sobresaliente estudiante de química orgánica, lo ha investigado en una muestra de 750 cm³. mediante las reacciones de Dupouy, Lustgarten, Vitali y Hoffman, y ha obtenido resultado negativo.

Dejo, pues, a los químicos que se ocupan de esta parte especial de la química, la iniciativa de poner en evidencia la existencia del yodoformo o de la substancia que produce en esta agua el olor tan particular y curioso (1). Debe tenerse presente que en su producción debe intervenir el petróleo en cuyo contacto se encuentra la napa acuífera y prueba de ello es que algunas muestras contienen pequeñas cantidades de petróleo.

Agitando medio litro de agua con sulfuro de carbono, se separó éste, se evaporó y se disolvió el residuo obtenido en éter sulfúrico; se evaporó la solución etérea, dando un residuo de 0,0032 gramos, que tenía un olor particular que recordaba al que existía en el agua primitiva, pero con alguna variación. Este residuo no contiene ni bromo, ni yodo y el agua residual de la agitación con sulfuro de carbono lo contenía. Algo análogo ocurre reemplazando el sulfuro de carbono con el cloroformo. Calcinando los residuos etéreos, se nota un olor desagradable y penetrante. El agua hervida durante una hora no pierde su olor, si bien disminuye su intensidad y la reacción del yodo se ponc en evidencia nítidamente a pesar de la ebullición prolongada; el agua tratada con un ácido, por ejemplo, clorhídrico, pone en libertad una pequeña cantidad de yodo, pero hirviéndola en este medio no pierde sino una pequeña cantidad de este elemento que contiene, indudablemente, combinado.

Las aguas que contienen cloruro de calcio, son muy raras; la gran

⁽¹⁾ VITALI ha hallado combinaciones orgánicas de yodo en aguas minerales (Chemiker Zeitung, 1900 · 24; Repertorium, pág. 261).

mayoría de las aguas superficiales y profundas contienen el ion calcio, pero excepcionalmente combinado con el ion cloro; habitualmente se encuentra combinado con el ion sulfato. El sulfato de calcio y el bicarbonato de calcio son los componentes de calcio que existen en diversas proporciones en casi todas las aguas ordinarias. En su recorrido superficial o subterráneo éstas disuelven cantidades variables de yeso, según la naturaleza de los terrenos por donde circulan, disolución que es favorecida por la presencia de ciertas sales disueltas. El bicarbonato de calcio es formado por la acción disolvente del agua que contiene en disolución anhídrido carbónico, sobre las rocas o terrenos que contienen calcáreos, margas, dolomitas, feldespatos, etc.

Las aguas de Conneatville y Mount Pleasant, tienen el más alto contenido de ion calcio que se ha encontrado hasta ahora en vertientes. Según Washburne la presencia de aguas cloruradas terrosas es característica de algunos campos petrolíferos de Pensilvania, Ohio y Kansas. En aguas saladas de Norte América se ha hallado un contenido de ion calcio de 10 a 20 % (1).

¿Cómo se forma el cloruro de calcio que existe en este tipo de aguas? No hay nada seguro sobre la interpretación geológica de su formación. La química nos da datos valiosos para interpretar su génesis a expensas de las substancias comunes y abundantes en la corteza terrestre; me refiero al cloruro de sodio y al carbonato de calcio. El cloruro de calcio reacciona con la solución de carbonatos alcalinos para formar carbonato de calcio: esta reacción es bien conocida; la reacción entre el carbonato de sodio y el yeso en el suelo es análoga a la anterior. En cambio, es muy poco conocido el dato de que estas reacciones son reversibles parcial o totalmente en presencia de agua de los suelos que contienen anhídrido carbónico disuelto; pocos son los que conocen que éste es uno de los orígenes de los yacimientos de carbonato sódico y de los bicarbonatos alcalinos que se encuentran en nuestras aguas subterráneas. Se ha comprobado que desde 0.75 % del sulfato de sodio presente en una solución se transforma totalmente en carbonato sódico (formándose la cantidad correspondiente de SO₄Ca en presencia de carbonato de calcio y en corriente de CO₂; es decir, en presencia de Ca(CO₃H)₂, pero la transformación se detiene en un límite inferior a 4 % (2).

Exactamente ocurre con el sulfato de potasio y la transformación es proporcional al peso molecular. Agrego a continuación la curva que sigue esta transformación tan común y sin embargo tan poco conocida y que explica perfectamente la génesis de la alcalinidad verdadera de nuestras aguas.

La reacción entre el ClNa y el CO₃Ca no es muy común; además, el cleruro de calcio, siendo un producto de esta reacción, tan soluble, la limita, lo que no ocurre cuando el producto resultante se separa, como por ejemplo, en el caso del SO₄Ca. Es evidente que en la naturaleza estas reacciones entre el cloruro o sulfato de sodio y el bicarbonato de calcio se producen más fácilmente que en las experiencias de laboratorio. Bertholet había observado en Egipto la formación de carbonato de sodio y la relacionó con los grandes bancos de calcáreo que debieron descomponerse parcialmente en presencia del cloruro de sodio. Además,

⁽¹⁾ DIETRICH - KAMINER. Handbuch der balneologie: I. Pág. 222, 1916. Leipzig.

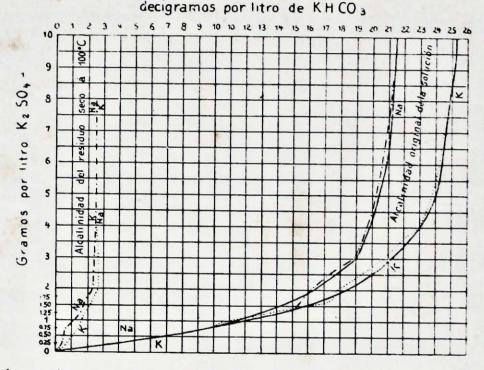
⁽²⁾ GILGARD. Soils, pág. 450. Nueva York, 1907.

conviene recordar la ley de Guldberg y Waage para la interpretación de las reacciones ya citadas.

En nuestro caso podemos fácilmente interpretar la formación del cloruro de calcio por la acción de aguas saladas y saturadas de CO₂, sobre calcáreos dolomíticos, ferruginosos y rocas o minerales que contienen Witterita y Estroncianita (CO₃Ba y CO₃Sr); con estos últimos compuestos se produciría la misma reacción que en el caso del CO₃Ca, aunque en distinto grado. Lo mismo ocurre en el caso de la dolomita.

A una mezcla de 4 gramos de SQ₄Na₂ y 4 gramos de CO₃Ca se le agregó un litro de agua y se le hizo pasar una corriente de CO₂ durante

Transformación progresiva de sulfatos alcalinos en carbonatos



largo tiempo, procurando la sobresaturación de la solución. Ese líquido filtrado tenía una alcalinidad total de SO_4H_2 de 1,2103 % y la alcalinidad verdadera 0,0882 %; se solubilizó 0,7826 % de CaO. Repetí la experiencia con 3,5 gramos de cloruro de sodio, 1 gramo de limaduras de hierro y 4 gramos de carbonato de calcio en un litro de agua y en corriente de CO_2 . Obtuve una alcalinidad verdadera de 0.0441 % en SO_4H_2 que corresponden a 0.0477 gramos de CO_3Na_2 . Esto prueba la realización de la reacción: $2ClNa + Ca(CO_3H)_2 = Cl_2Ca + 2NaHCO_3$.

La cantidad de hierro que se solubilizó fué 0.50 % en Fe₂O₃. La realización de la reacción: $2\text{ClNa} + \text{Ca}(\text{CO}_3\text{H})_2 = \text{Cl}_2\text{Ca} + \text{Na}_2\text{HCO}_3$.

La cantidad de hierro que se solubilizó fué 0,50 % en Fe₂O₃. La alcalinidad total fué 1,2103 % en SO₄H₂ y el calcio disuelto en CaO 0,2076 %. Por fin, repetí la experiencia tercera con 3,6 gramos de NaCl, 4 gramos de SO₄Na₂, 8 gramos de CO₃Ca y 1 gramo de limaduras de hierro, agregando un litro de agua y con exceso de CO₂ en las condiciones ya citadas. Se solubilizó 0,5498 de CaO, 0,3450 % de hierro en Fe₂O₃; la alcalinidad verdadera fué 0,0882 y la total 1,0780 % en H₂SO₄. Una particularidad curiosa de estas aguas es su abundante contenido de hierro, pero el hierro disuelto se separa constantemente al estado de hidrato férrico, observándose después de cierto tiempo un abundante sedi-

mento rojizo, depositado en el fondo del recipiente y parte en suspensión en el agua; es explicable la variación de los porcentajes de hierro que se encuentran en las distintas muestras. En la muestra del pozo Nº 5, analizada el 25/XI/26, el señor Camps encontró en el agua filtrada 0.1200 gramos por mil de Fe₂O₃ y 0.0840 gramos por mil de Al₂O₃. La materia en suspensión calcinada tenía 0.1040 gramos de Fe₂O₃ y 0.0133 de Al₂O₃, referida a un litro de agua filtrada. El señor Wäisman en la muestra analizada el 31/XII/26, procedente del pozo Nº 6, halló: 0.1428 por mil de Fe₂O₃, 0.1062 de Al₂O₃ y 0.00499 ‰ de Mn (procediendo sobre la parte que filtró).

Lo que es indudable es la abundancia de hierro que se encuentra en todos los casos y más elevada que la de cualquier agua ordinaria y aun para el caso de las muy saladas. No sería extraño que este elemento tenga un rol preponderante en la génesis del cloruro de calcio en este tipo de aguas y haría suponer tal opinión no sólo las experiencias que ya cité, sino el hecho de encontrarlo constantemente abundante en las diversas muestras de Plaza Huincul sin excepción; también se le encuentra abundantemente suspendido al estado de Fe(HO)₃ en las muestras de aguas cloruradas cálcicas de la Quebrada de Ullum.

La presencia de cantidades apreciables de ion bario y estroncio en las aguas implica la ausencia de sulfatos; ejemplos curiosos de estos tipos de aguas, los tenemos en las vertientes del Ruhr, cerca de Essen y en las aguas de las minas de carbón de piedra: ellas contienen 1,207 gramos de ion Ba, 112,100 de ion Cl, 34,99 gramos de ion Na y 0,119 gramos de ion Sr por litro de agua, en un residuo de 171,00 gramos por mil (1).

En esta clase de vertientes se notan las estalactitas de SO₄Ba y SO₄Sr producidas por los iones bario y estroncio en contacto de los lugares que contienen sulfatos solubles. La presencia de gran cantidad de cloruro de sodio en las aguas favorece la solubilidad de los sulfatos alcalinos terrosos. La cantidad de SO₄Ba en las aguas minerales puede llegar a miligramos por litro; lo mismo ocurre con el SO₄Sr, que puede llegar a 0,595 ‰. Es por estas circunstancias que se explica las pequeñas cantidades de sulfatos que se encuentran en algunas muestras analizadas.

Las aguas que contienen el ion bario y estroncio, en su lento recorrido subterráneo precipitan los sulfatos solubles que encuentran en las rocas por donde circulan o bien se mezclan con otras aguas y es así explicable que estas aguas o no contengan el ion sulfato o sólo contengan pequeñas cantidades.

Las cantidades de bario y de estroncio son, pues, variables según las muestras, hecho perfectamente explicable, pues sus sales solubles precipitan con aguas que contengan sulfatos o carbonatos en disolución; así, el doctor Dellepiane halló 0,4835 % de BaO y 0,1512 de SrO, siendo, pues, distintos a los datos por mí hallados en la muestra cuyos resultados indico más adelante.

Es justificable que también existan diferencias entre los demás compuestos en las distintas muestras analizadas en varias oportunidades; por ejemplo en el cloro, CaO, SiO₂, MgO y reacción: esto se debe a diluciones con otras aguas subterráneas o por pasaje de ellas por terrenos cuya estructura tiene distinta composición salina.

⁽¹⁾ DIETRICH · KAMINER. Loc. cit. pág. 230.

En cuanto a la presencia de yoduros y bromuros debe relacionarse con algas de los sedimentos marinos constatados en Plaza Huincul. Es bien sabido que las algas contienen yodo ya sea libre o combinado (1).

Observando los cuadros de resultados no puede caber la menor duda de que dada la escasa cantidad de CO₂, SO₃ y SiO₂, el agua de Plaza Huincul está formada casi exclusivamente por cloruros de sodio, calcio, mag-

nesio, bario, estroncio, potasio y litio.

En cuanto a las aguas de la tercera y cuarta napas de la perforación de la Quebrada de Ullum, que no contienen bario ni estroncio, no cabe tampoco la menor duda de que sus compuestos predominantes son: el cloruro de sodio y el cloruro de calcio, cualquiera sea la forma como se

Dentro de la clasificación argentina del profesor Herrero Ducloux, sería cómodo colocar las aguas de la Quebrada de Ullum, dentro del grupo de las clorosulfatadas. En cuanto a las de Plaza Huincul, por ahora se podría incluirlas dentro del grupo de las cloruradas. Estas aguas tienen en apreciables cantidades ciertos compuestos que no existen en la casi totalidad de las aguas argentinas: los cloruros de los metales alcalinoterrosos; si en el futuro aumentara el número de estas aguas tan singulares, se podría incluirlas dentro de una subdivisión de las aguas cloruradas. Hasta ahora no ha interesado la aplicación terapéutica de las aguas cloruradas sódico - cálcicas.

Agrego a continuación los resultados de los análisis que he realizado en aguas de la Quebrada de Ullum y en la de Plaza Huincul y además dos cuadros de los análisis de distintas muestras de las dos procedencias indicadas, que han sido realizadas por los químicos de este laboratorio.

Las aguas de Plaza Huincul que motivan esta nota son del mismo tipo que las afamadas aguas minerales que se encuentran en Salsomaggiore (Italia); si el caudal de estas aguas aumentara, sería posible su explotación como agua medicinal.

⁽¹⁾ Comptes Rendues. Nº 20 - 15 - XI - 26. Pág. 904 y siguientes.

Análisis de muestras de aguas procedentes de las perforaciones de la Quebrada de Ullum (San Juan)

REALIZADOS EN EL LABORATORIO DE LA DIRECIÓN GENERAL DE MINAS, GEOLOGIA E HIDROLOGIA

	Perforación Nº 3	Perforación Nº 6	Perforación N? 8	Perforación Nº 9
Napa Profundidad Aspecto directo Aspecto directo Aspecto directo Aspecto directo Aspecto directo Aspecto directo Bespués de decantación Impido	segunda 14,58 a 15,40 m. turbio lig. turbio limpido incolora incolora alcalina alcal	primera 13 a 25 m. lig. turbio limpido limpid	tercera 13 a 14 m. — Impido incolora incolora alcalina a 120°: 12,9960 0,0294 0,0294 0,0294 0,0294 0,0396 0,0188 0,0188 0,0188 0,0264 no contiene no contiene no contiene no contiene no contiene suspensión 28/IX/22 H.H.Alva.Camps	tercera 14 a 15 m. turbio Impido Im

Análisis de aguas cloruradas sódico-cálcicas procedentes de la Quebrada de Ullum (San Juan) realizados por el autor

DETERMINACIONES	Perforación Nº 10	Perforación Nº 1:
Napa	tercera	cuarta
Profundidad	16 - 16,50 m.	17,90 - 19,50 m.
Aspecto directo	turbio	límpido
» después de decantación	límpido	límpido
» después de filtración	límpido	límpido
Color	incolora	incolora
Olor	inodora	inodora
Reacción al tornasol, en frío	alcalina	alcalina
» » en caliente	alcalina	alcalina
» a la fenolftaleina, en frio	ácida	lig. alcalina
» en caliente	ácida	alcalina
Materia en suspensión total	abundante	no contiene
Residuo seco a 110°C	25,3540	22,9500
Alcalinidad en H2SO4	0,0294	0.0441
» después de ebullición	0.0245	0,0343
Cloruros en Cl	12,2428	10,7345
Sulfatos en SO ₃	0,3738	0,3183
Sílice en SiO2	0,0340	0.0180
Hierro + Aluminio en Fe ₂ O ₃ + Al ₂ O ₃	0,0500	0.0310
Calcio en CaO	5,0993	3,9776
Magnesio en MgO	0,0166	0,0119
Anhídrido carbónico total en CO,	0.0264	0,0396
Azoe nitroso en N ₂ O ₃	no contiene	vestigios
» nítrico en N ₂ O ₃	no contiene	' no contiene
» amoniacal en NH ₃	no contiene	no contiene
Proporción aproximada de los compuestos pre-		
dominantes	NaCl y CaCl	NaCl y CaCl
	(14,8 %) (10,0 %)	(13,5 %) (7,8 %
Fecha del análisis	22/XII/22	22/XII/22

Análisis del agua clorurada sódico-cálcica de Plaza Huincul, realizado por el autor. — Datos generales

Procedencia	Pozo Nº 23	
Napa Profundidad	Séptima 805 m857,30 m.	
Altitud donde se halla el pozo	598,1 m. 29-IX-25	
Temperatura del fondo del pozo	35° C. ligeramente amarilla	
Color Olor	a yodoformo	
Sabor	salado turbio	
» después de decantada	límpido	
» después de filtrada	límpido	
DATOS QUIMICOS		
Reacción al tornasol, en frío	ligeramente ácida ligeramente ácida	
» a la fenolftaleina, en frio	ácida	

Reacción a la fenolftaleína, en caliente	ácida		
Materia en suspensión (calcinada)	0,1021	%	(1)
Alcalinidad total en H2SO4	0,0588		(-)
» verdadera en H.SO,	0,0392	>	
Residuo seco a 100 - 110° C	88,0794		
» sulfúrico	106,4082	>	Sec.

ACIDOS Y BASES

0,0130 %
no contiene (2)
0,1043 %
0,0451 »
0,0451 >
0,0141 »
no contiene
no contiene
54,0700 %
0,0300 »
0,0019 >
no contiene
no contiene
no contiene
no contiene
0,0296 %
0,0500 »
no contiene
13,9798 % _c
0,0394 >
29,2686
0,0083 >
0,3153 >
0,0993 >
no contiene

COMPUESTOS CONSTITUYENTES

Cloruro de sodio en ClNa	55,1458	%0
» de calcio en Cl ₂ Ca	27,6730	
» de magnesio en Cl.Mg	3,5951	>
Bicarbonato ferroso en Fe(CO ₃ H) ₂	0,1174	>
» de sodio en NaHCO,	0,0600	*
Cloruro de potasio en ClK	0,0620	*
» de bario en Cl ₂ Ba	0,4282	%
» de estroncio en Cl ₂ Sr	0,1520	*
» de litio en Cl Li	0,0235	>
Alúmina en Al ₂ O ₃	0,0296	*
Silice en SiO ₂	0,0130	*
Yoduro de sodio en INa	0,0022	>>
Bromuro de sodio en BrNa	0,0386	>

 ⁽¹⁾ El sedimento del agua está constituído por óxido férrico, silicatos y vestigios de calcio y de manganeso. Observado al microscopio se notan abundantes masas amorfas de Fe(OH)₃ y regular cantidad de láminas de mica.
 (2) Investigado en 500 centímetros cúbicos de agua filtrada.

Análisis de muestras de aguas cloruradas sódico-cálcicas

REALIZADOS EN EL LABORATORIO DE LA DIRECCIÓN

DETERMINACIONES	Pozo Nº 1 (1)	Pozo Nº 4	Poso Nº 1
Napa		4,	
Profundidad	636,40 metros	620,70 metros	636,40 metros
Caudal diario en litros	66	75	66
Aspecto directo	Turbio	Turbio	
» después de decantada	Lig. turbio	Límpido	
» después de filtrada	Límpido	Límpido	-
Olor	a petróleo	a fenoles	
Color	Incolora	Incolora	
Materia en suspensión	Escasa	Reg. cantidad	
Reacción al tornasol, en frío	Déb, alcalina	Déb, alcalina	_
» » en caliente	Déb, alcalina	Déb. alcalina	
» a la fenolftaleina en frio	Acida	Acida	_
» » en caliente	Déb, alcalina	Aeida	_
Residuo seco a 110° C	163,6700 %	146,4200 %	-
Alcalinidad total en H2SO,	0,0294 >	0,0588	
Alcalinidad verda <mark>d</mark> era en H ₂ SO ₄	-	0,0441 >	-
Cloruros en Cl	78,1900 %e	72,3421 »	- 0
Sulfatos en SO ₄	Vestigios	Vestigios	0,0213 %
Sílice en SiO ₂		0,0648 >	0,0100 >
Hierro y aluminio en Al ₂ O ₂ , Fe ₂ O ₃	0,2780 %e	0,0060 >	0,3360 >
Calcio en CaO	24,1800 >	22,0288 >	24,2977 >
Magnesio en MgO	_	Vestigios	1,6137 >
Anhídrido carbónico total en CO2	0,0264 %	0,0528 >	_
Azoe nítrico en N ₂ O ₃		-	-
Azoe nitroso en N ₂ O ₃		-	-
Azoe amoniacal en NH3		-	-
Químicos que intervinieron	Camps	Camps	N. Alvarez
Fecha del análisis	14 - I - 22	21 - II - 22	21 - II - 22

⁽¹⁾ En una muestra que analicé posteriormente, el 8 · III · 22, procedente de este pozo, hallé 65,17 º/∞ de

⁽²⁾ Muestra tomada el 28 · VII · 26, después de haberse cuchareado petróleo hasta agotar el pozo.

⁽³⁾ Tomada la muestra del fondo del pozo.